

Destino: la obra de arte animada de Disney y Dalí

Para todos nosotros, **Salvador Dalí y Walt Disney** son un claro ejemplo de genialidad. Los dos recorrieron gran parte del siglo XX y alcanzaron el éxito cada uno en su ámbito, pero lo que mucha gente no sabe es que un día sus caminos se cruzaron y forjaron una amistad que les llevó a trabajar juntos en un proyecto muy especial.



¿Quién fue Salvador Dalí?

Su aspecto estrafalario, sus largos bigotes y su comportamiento extravagante, le convirtieron en un icono de la cultura contemporánea en todo el planeta. ¡No quería pasar desapercibido y vaya si lo consiguió!

Pero esto no debe hacernos olvidar que está considerado uno de los artistas más importantes del siglo pasado y que sus cualidades artísticas eran innegables. No sólo fue pintor, sino también escultor, dibujante, grabador, escenógrafo...

Nacido en Figueres (España) en 1904, demostró desde muy jovencito una imaginación fuera de serie y una grandísima habilidad para el dibujo. Vivió durante años en Madrid, donde estudió Bellas Artes y empezó a exponer sus primeros trabajos, y después en París. Se convirtió en la figura más conocida del movimiento artístico llamado **Surrealismo**, surgido en la década de los años veinte.

Una de sus obras surrealistas más importantes es ***La persistencia de la memoria***. En ella los relojes parecen fundirse como el queso y la asociación de imágenes es sorprendente, irreal, como si estuviéramos viendo un sueño pintado.

¿Quién fue Walt Disney?

¿Quién no ha visto dibujos animados de **Mickey Mouse** o los clásicos de Disney como *La Cenicienta*, *Dumbo*, *La Bella Durmiente*, *Bambi*...?

Todas estas producciones nacieron de la imaginación de **Walt Disney** quien, partiendo de cero y a base de mucho esfuerzo, logró crear la compañía de animación más importante del mundo.

Disney nació en la ciudad de **Chicago (Estados Unidos)** en **1901**. Ya desde pequeño adoraba dibujar y sentía fascinación por el cine, así que no tardó en descubrir lo que quería hacer en su vida: crear personajes, inventar historias y dirigir películas. Su mente siempre estaba dándole vueltas a ideas originales y muy innovadoras. Un día se animó a llevar a cabo una de las más espectaculares: la creación del mayor parque temático del mundo. El resultado fue la mágica Disneylandia, inaugurada en 1955 en California.

Los dos genios deciden unir su talento

A Disney le gustaba mucho la pintura. Por su parte, Dalí era un fanático del cine y hasta había diseñado decorados para algunas películas.

Llegaron a un acuerdo que, en principio, pintaba muy bien: Dalí haría los dibujos y trabajaría en el guion, mientras que Disney pondría a su disposición la tecnología más avanzada del momento.

¡Dalí estaba entusiasmado! Se inspiró en una preciosa canción interpretada por la cantante Dora Luz llamada Destino y decidió que ése sería el título de la película.

Durante meses realizó decenas de bocetos, dibujos y pinturas que aún se conservan. El equipo técnico, con parte de este material, grabó los primeros 18 segundos de la película.

Cuando todo parecía ir sobre ruedas, sucedió algo inesperado: ¡el proyecto se canceló! Según algunos, Disney y Dalí se enfadaron porque cada uno quería contar la historia de una manera diferente y no conseguían ponerse de acuerdo. Otros piensan que fue porque la compañía estaba pasando una mala racha económica tras la Segunda Guerra Mundial y Walt Disney no tuvo más remedio que recortar gastos.

El caso es que, aunque Dalí y Disney mantuvieron su amistad, el proyecto se guardó en un cajón, cada uno siguió su camino y jamás volvieron a trabajar juntos.

¡El proyecto resucita!

Casi sesenta años después, Roy E. Disney, sobrino de Walt Disney, se acordó de la gran idea que su tío y Dalí habían dejado en el olvido y decidió terminar el trabajo.

Recopiló los dibujos que había hecho el pintor, los textos que se habían escrito y toda la información que pudo. ¡Quería respetar al máximo la idea original!

Se estrenó en el año 2003 con gran éxito de la crítica, recibió muchos premios importantes y fue nominada al Óscar.

Nunca sabremos qué pensarían el gran Walt Disney y el genial Salvador Dalí si hoy en día pudieran ver su proyecto terminado, pero posiblemente se sentirían orgullosos y muy emocionados.



Destino: la obra de arte animada de Disney y Dalí

©Cristina Rodríguez Lomba



PARA REALIZAR EL **CUESTIONARIO** DE PREGUNTAS SOBRE EL TEXTO
ENTRA EN COMPRENSIÓN LECTORA Y PULSA EL ICONO DE CUESTIONARIO.



DÁNDOLE VUELTAS AL TEXTO



Lectura comprensiva:

1. ¿Por qué es un cuadro tan original *La persistencia de la memoria*?

2. ¿A qué quería Walt Disney dedicar su vida?

3. ¿Qué hizo Roy E. Disney para terminar el proyecto?

Con la ayuda del texto:

3. Busca en el diccionario y escribe la definición que mejor se ajusta al texto de las palabras ESTRAFALARIO y EXTRAVAGANTE.

4. Explica las siguientes expresiones que aparecen en el texto.

El proyecto “se guardó en un cajón”:

Todo parecía “ir sobre ruedas”:

Más allá del texto:

5. Si no conoces ningún cuadro de Dalí, investiga un poco y da tu opinión sobre sus obras.

6. ¿Qué te parecen los dibujos creados por Disney? Recuerda que las películas que se hacen hoy en día no tienen sus dibujos, puede que necesites buscarlos.

7. ¿Crees que Dalí y Disney hicieron bien dejando el proyecto de Destino o tendría que haber peleado por terminarlo? ¿Por qué?



ECHÁNDOLE CREATIVIDAD



PROPUESTAS PARA SEGUIR TRABAJANDO CON “Destino: la obra de arte animada de Disney y Dalí”.

1. Buscar el corto de *Destino* en Internet y hacer una crítica como si fuese a salir en un periódico: cómo está hecho, de qué trata, lo que más destaca, en qué se nota la intervención de Disney y Dalí, etc.
2. Dibujar en papel o pintar en lienzo un cuadro surrealista. Se pueden mirar obras de Dalí para buscar inspiración.
3. Escribir una carta al sobrino de Disney interpretando el papel del fantasma de Dalí o Disney para hablarle del corto Destino que desarrolló 60 años después de que se guardase la idea.
4. Hacer un nuevo corto para la canción de Dora Luz: dibujar las viñetas y, después, grabarlas con la música de fondo. Se puede pedir la ayuda de un adulto.

